

DE INTERÉS PARA NUESTROS AFICIONADOS

Por considerarlos de extraordinario interés para nuestros lectores, transcribimos a continuación algunos fragmentos de la información publicada en el *Diario de Navarra* por nuestro suscriptor y redactor de dicho diario don F. Gómez, quien ilustró su información periodística con magníficas fotografías hechas con un modesto Halcón N.º 2.

INFORMACIONES CURIOSAS.—

Pamplona: Gráficos y comentarios.-A lo largo del baluarte de Redin subsisten los cordeleros de los fosos.-Un paseo por el Arga y la muralla.

Mi pequeña Halcón.

Es un cajoncito negro y rectangular, pequeño, *con ojo de lince*, penetrante y detallista, acostumbrado a recoger en un instante los objetos que encuentra al levantar la pestaña de su obturador y recibir un haz de luz en el que son llevadas con perfecto orden imágenes diversas, con todo un matiz y colorido, figura y expresión. De origen norteamericano, como pudiera serlo japonés o tártaro, fué adquirido



El Pilar de Zaragoza.

por mí en la ciudad portuguesa de Braga, un día de excursión, en el monte de Bom Jesús, a donde los lusitanos del Norte llevan complacidos al visitante, para mos-

trarle sus monumentos religiosos, sus grutas encantadas y parques de recreo, sus aguas rientes y remansos, su altura oxigenada y de maravilloso panorama, y



Arco y puente de Puente la Reina (Navarra).

para que gusten los vinos exquisitos de la tierra allí brindados, espumosos y dulces, fortaleza y salud. Allí vi por primera vez mi maquinita en manos de un amigo, cuando fotografiaba una fuente de conchas de piedra, de las que el agua vertía sus flecos irisados. Ofrecí sin dudar su valor en comercio, y aceptó, complaciente, el amigo. Veintidós monedas de plata española costó mi cajón, como ahora valdría veinticuatro en el más vulgar escaparate. Y desde entonces acá —dos años no hace— me acompaña por todas partes mi fiel servidora. Fué conmigo primero a Coruña, visitó sus playas de Riazor y Santa Cristina, se paró en la estatua de la Pardo Bazán y ante la torre de Hércules, románica y moderna, con hormigas aladas junto a los vidrios espesos de su faro secular. De la ciudad de cristal, blanca, jardín y poesía, trajo variados recuerdos. Olas, acantilados y moluscos quedaron aprisionados en sus redes de sales sensibles. En su cámara oscura encerró los rincones más bellos gallegos, el Lerez, el Verdugo y el Miño; los horizontes inmensos del Aloya; las Burgas de Orense; las rías de Vigo, de Arosa y Marín; las citanias y monumentos milenarios. Burgos, León y Santander, los pueblos de Vasconia y de Levante, Madrid y Barcelona, Sevilla y Badajoz figuran en mi extensa colección, crónica viva y continua de ale-